



DIOS PRIMERO

MAYORDOMÍA CHRISTIANA

MAYORDOMÍA CHRISTIANA

Semana de Reavivamiento

— 2019 —

DIOS PRIMERO

CONTENIDO

1

BUSQUEN PRIMERO

2

CONÉCTENSE PARA
VENCER EL EGOÍSMO

3

PREPARAR MI
CONEXIÓN

4

MENTE SANA Y
COLABORACIÓN DE CALIDAD

5

CONVERTIR LAS OPORTUNIDADES DE
NEGOCIO EN PLATAFORMAS DE TESTIMONIO

6

DESCANSEN PARA LOGRAR MÁS

7

SEÑALES DE REAVIVAMIENTO

GOD FIRST

I PROMISE:



To **SET APART** the first moments of each day to commune with the Lord through **PRAYER**, the **STUDY** of the Bible, the Spirit of Prophecy and the Sabbath School lessons, and in **FAMILY WORSHIP**.



To **IMPROVE** my **RELATIONSHIPS**: growing in faithfulness, forgiveness, and loving by principle.



To **ESTABLISH** one new **HEALTHY HABIT**, to better serve the Lord with my mind: _____



To **OFFER** one day (or evening) each week to **WORK** for God, spreading the good news to others through Bible studies, small groups, etc. (TMI).



To **KEEP** the **SABBATH**, preparing for it on Friday, keeping its limits, right thoughts, and feelings.

To **FAITHFULLY RETURN** the Lord _____ (name).

_____ (percentage)
_____ (amount)
_____ (date)

PRIMEIRO DEUS

MEU PACTO:



SEPARAR os primeiros momentos de cada dia para comunhão com o Senhor através da **ORAÇÃO** do estudo da Bíblia, do Espírito da Profecia e da Lição da Escola Sabatina, e através do **CULTO FAMILIAR**.



MELHORAR meus **RELACIONAMENTOS**: crescer em fidelidade, perdão e amor por princípio.



ESTABELEÇER um novo **HÁBITO SAUDÁVEL** para melhor servir ao Senhor com minha mente.



OFFERECER um dia (ou noite) cada semana para **TRABALHAR** para Deus, espalhando as boas novas a outros através de Estudos Bíblicos, Pequenos Grupos, etc. ("Meu talento, Meu Ministério").



GUARDAR o **SÁBADO**, preparando-me devidamente para ele na sexta-feira, respeitando seus limites e mantendo pensamentos e atividades apropriados.



DEVOLVER FIELMENTE o **DÍZIMO** ao Senhor (10% da minha renda).



DEDICAR uma porcentagem regular de minha renda _____% como oferta ao Senhor (Pacto).

COM A AJUDA DE DEUS:
MORDOMIA CRISTÁ

DATA: _____

GOD FIRST

I PROMISE:



SPEND TIME talking to Jesus when I first wake up every day.



Ask Jesus to help me **FORGIVE** and **LOVE** others because it can be really hard.



Choose **HEALTHY HABITS** so I can listen to God's voice.



TELL all my friends and family about Jesus.



Make **SABBATH** extra special by getting ready.



Faithfully **RETURN** God's **TITHES** which is 10% of whatever income He **FIRST** gives to me.



PROMISE a percentage (_____%) of my income as regular offering.



WITH GOD'S HELP:
STEWARDSHIP MINISTRIES

DATE: _____

DIEU EN PREMIER

JE PROMETS:



DE METTRE À PART les premiers moments de chaque jour pour communier avec le Seigneur à travers la prière, l'étude de la Bible, l'Esprit de Prophecy et la leçon de l'école du Sabbat et lors du **CULTO DE FAMILLE**.



DIAMÉLIORER mes **RELATIONS** en croissant en fidélité, pardon et en aimant par principe.



D'ÉTABLIR une nouvelle **HABITUDE SAINTE** de servir mieux le Seigneur avec mon esprit.



D'OFFRIR un jour (ou une soirée) chaque semaine pour **TRAVAILLER** pour Dieu, en partageant la bonne nouvelle aux autres à travers des Études de la Bible, des petits groupes, etc. (TMI).



D'OBSERVER le **SABBAT**, en m'y préparant comme il le convient le vendredi respectant ses limites, avec des pensées et activités appropriées.



De **RENDRE FIDÈLEMENT** la **DIME** au Seigneur (10% de mes revenus).



De **CONSACRER** un pourcentage régulier (_____%) de mes revenus comme une **OFFRANDE VOLONTAIRE** au Seigneur.

AVEC L'AIDE DE DIEU:
GESTION CHRETIENNE DE LA VIE

DATE: _____





1

BUSQUEN PRIMERO

El nuevo énfasis de los Ministerios de Mayordomía es Dios Primero. Al inicio de la Semana de Mayordomía 2019, estamos invitados a reflexionar sobre estas tres preguntas:

1. Por qué debemos poner a Dios primero?
2. Quién es el Dios que estamos llamados a poner primero?
3. Qué significa poner a Dios primero?

Nuestro texto clave, Mateo 6: 33: «**Buscad primeramente** el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas,» nos guiará en esta exploración. Busquen primero.

Parte 1: ¿Por qué debemos poner a Dios primero?

Están los seres humanos realmente en posición de poner a Dios primero? Primero es el lugar donde él ya pertenece (Génesis 1: 1; Juan 1: 1; Apocalipsis 1: 8; 22: 13). Poner a Dios primero es un reconocimiento de la posición de Dios. Cuando quieres completar un rompecabezas, cada pieza debe estar en el lugar correcto. Lo mismo es cierto para el rompecabezas de nuestra vida. A menos que Dios esté en el lugar correcto, nuestra vida seguirá siendo incompleta.

Mateo 6: 33

En Mateo 6: 33, Jesús presenta la búsqueda de Dios primero como el antídoto contra **los temores** que prevalecen en la sociedad (Mateo 6: 25-34):

- **Miedo a las necesidades básicas:** «Por tanto os digo: No os angustiéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir»(Mateo 6: 25a). Dios es el proveedor.
- Miedo al **valor personal:** «Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni recogen en graneros; y, sin embargo, vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas?» (Mateo 6: 26). Somos hijos e hijas del Rey.
- Miedo a cosas que **están fuera de nuestro control:** «¿Y quién de vosotros podrá, por mucho que se angustie, añadir a su estatura un codo?» (Mateo 6: 27). «Así que no os angustiéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su propia preocupación. Basta a cada día su propio mal» (Mateo 6: 34). Él controla las circunstancias.

Jesús no negó ni minimizó estas fuentes de preocupaciones que invaden la vida humana, pero señala la estrategia adecuada: buscar a Dios primero. A.W. Tozer tiene una afirmación similar: «Al exaltar a Dios en el lugar correcto de nuestras vidas, se resuelven mil problemas a la vez».

Parte 2: ¿Quién es el Dios para poner primero?

Las personas tienen diferentes percepciones del mismo Dios. Esta situación desencadenó la pregunta de Jesús que se registra en Mateo 16: 15b: «¿Quién decís que soy yo?».

Muchos creyentes mantienen una relación similar con Dios que la que tenía Aladino con el genio de la lámpara mágica. Aladino frotaba la lámpara para dejar salir a su genio solo cuando necesitaba ayuda. ¿Cuál es nuestra intención principal al buscar a Dios primero? ¿Para hacer la vida más simple, más fácil y más cómoda? A menudo se percibe a Dios como



un esclavo, ayudante o reparador. Si nuestro Dios es solo un dios siervo, nos libraremos de él una vez que lo hayamos usado.

En Mateo 6: 33, Jesús califica al Dios que estamos llamados a buscar primero usando dos palabras: «Reino» y «Justicia».

Reino de Dios

El Dios que estamos llamados a buscar primero tiene un reino. ¿Qué significa eso? En el Evangelio de Mateo, también llamado el Evangelio del Reino, el reino se presenta como: cercano, presente y futuro. El reino es:

- Un lugar literal.
- La manifestación de la justicia, la paz y la alegría de Dios (Romanos 14: 17).
- El reino es sobre todo el reinado de un rey.

Elena G. de White también escribió sobre las dos dimensiones del Reino: «La expresión “reino de Dios”, tal cual la emplea la Biblia, significa tanto el reino de la gracia como el de la gloria» (*El conflicto de los siglos*, p. 346).

¡El Dios para poner primero es un Rey! Esta verdad tiene una implicación práctica decisiva. Si nuestro Dios es un Dios real, aceptaremos su autoridad para todos los aspectos de nuestras vidas.

En su oración, Jesús asocia ambos elementos, reino y autoridad, Mateo 6: 10: «Venga tu Reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra». El reinado de Dios afecta todas las esferas de la vida.

La siguiente tabla ilustra cómo un Dios real afecta la esencia de nuestra vida e incluso nuestra administración financiera:

DIOS	NUESTRA IDENTIDAD	ADMINISTRACIÓN FINANCIERA
Dios es el Creador	Somos sus criaturas	Adoramos con nuestros recursos
Dios es el Modelo	Somos su imagen	Reflejamos amor en el uso de los recursos

Busquen primero

Dios es el Proveedor	Somos sus dependientes	Devolvemos el diezmo y damos ofrendas en reconocimiento de su propiedad.
Dios es el Maestro	Somos sus siervos	Utilizamos nuestros recursos para testificar por él.
Dios es un Amigo	Somos sus amigos	Hacemos de la relación con él y otros nuestra prioridad en lugar de las finanzas.



Como seres humanos, tenemos el dilema de tratar de poner a Dios primero mientras estamos naturalmente separados de él. Isaías 59: 2: «Pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios y vuestros pecados han hecho que oculte de vosotros su rostro para no oíros».

La justicia de Dios es esencial para que cada persona ponga a Dios en primer lugar. Esto cumple dos funciones: Salvar y transformar. El apóstol Pablo habla sobre la justicia salvadora en 2 Corintios 5: 21:

«Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros seamos justicia de Dios en él». En otra parte describe la justicia transformadora de Dios: «Y esto erais algunos de vosotros, pero ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús y por el Espíritu de nuestro Dios» (1 Corintios 6: 11). La justicia transformadora de Dios no solo modifica las acciones externas, sino que altera los motivos internos: «Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad» (Filipenses 2: 13).

El Dios al que estamos llamados a buscar primero es tanto el Dios Rey como el Justo que nos salva de toda injusticia. Hay algunas implicaciones prácticas para buscar primero un Dios que proporcione justicia:

- Dios primero no es para los creyentes de una hoja limpia. Los fracasos pasados no deberían impedir que nadie abrace una vida de Dios primero.
- Dios primero no es para superhéroes espirituales. Dios faculta a las personas para vivir la vida de Dios primero.

Si adoptamos solo el concepto de un Dios Rey ignorando al Dios que provee justicia, el resultado es culpa, frustración y desánimo. Esta semana no trates de trabajar más duro en tu infidelidad o egoísmo, sino entrégate al Señor. Él recreará en ti su imagen.

Conclusión

Te invitamos a reinstalar a Dios en el lugar al que pertenece.

- Pon a Dios primero... Él satisface tus necesidades.
- Pon a Dios primero... Abraza tu identidad como hijo e hija del Rey.
- Pon a Dios primero... El Omnipotente, Omnisciente, Omnipresente ha prometido ser tu Amigo.

Recuerda que el Dios para poner primero es el Rey a quien se debe obediencia y sumisión. Él también es el que proporciona una justicia superior para rescatar y transformar a cualquiera que lo coloque de primero.

Matthew 6:33

Mi promesa:

Poner a Dios primero y ser la persona que él me ha diseñado para ser.





2

CONÉCTENSE PARA VENCER EL EGOÍSMO

«También debes saber que en los últimos días vendrán tiempos peligrosos. Habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanidosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, sin templanza, crueles, enemigos de lo bueno, traidores, impetuosos, engreídos, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella. A esos, evítalos» (2 Timoteo 3: 1-5).

Este texto es una descripción del entorno social y espiritual de los últimos días. ¿Cuán veraz es esta descripción cuando se compara con lo que observamos en la sociedad, en la iglesia y en nuestra propia vida?

Parte I: El problema del egoísmo

Curiosamente, el egoísmo es el primero en la lista de las características predominantes de los últimos días. William Barclay considera que este posicionamiento no es una mera coincidencia: «No es casualidad que la primera de estas cualidades sea una vida centrada en uno mismo. El adjetivo utilizado es *philautos*, que significa **amante de uno mismo**. El amor a uno mismo es

2 Timothy 3:1-5

el pecado básico, del cual fluyen todos los demás».

Elena G. de White también considera el egoísmo como la raíz del problema de la humanidad. «El egoísmo es la **esencia** de la depravación, y debido a que los seres humanos han cedido a su poder, hoy se ve en el mundo lo **opuesto a la obediencia a Dios**. Las naciones, las familias y los individuos están deseosos de convertirse ellos mismos en la figura central» (Consejos sobre mayordomía cristiana, p. 27). La señora White describe el egoísmo como opuesto a la lealtad a Dios. Esto se opone al concepto de poner primero al Dios Rey que estamos promoviendo durante esta semana. Esta situación existe porque es un reflejo de la característica básica del príncipe de este mundo: «El espíritu de egoísmo es el espíritu de **Satanás**» (Consejos sobre mayordomía cristiana. p. 21; énfasis añadido).



¿Quiénes se ven afectados por el problema del egoísmo?
¿Describe Pablo solo la condición moral que prevalecía en la sociedad antes de la segunda venida de Jesús? El texto en los versículos 5 al 8 proporciona algunas pistas sobre la identidad de esos «amadores de sí mismos».

- i. V.5: «Tienen apariencia de piedad».
- ii. V.6: «Se meten en las casas».
- iii. V.7: «Siempre aprendiendo».
- iv. V.8: «Esta gente».

Parece que Pablo está incluyendo cristianos y líderes de iglesia en su descripción de aquellos que luchan con el egoísmo. Si somos sinceros y honestos, definitivamente admitiremos que no somos inmunes a este virus que vive y se manifiesta de muchas maneras en nuestras vidas.

¿Cuál es el propósito de Pablo al darle esta descripción a Timoteo? Leemos sobre su intención: «Evita a esas personas» (vers. 5), «Pero tú» (vers. 14). Su finalidad era advertir contra la fácil conformidad con la tendencia prevaleciente.

Parte II: Un jardín donde crece la fidelidad

¿Cómo podemos cultivar el altruismo mientras vivimos en un mundo marcado por el egoísmo? La vida sacrificial y la muerte de Jesús es el mejor ejemplo de una vida desinteresada. Al repasar la experiencia de Jesús y sus discípulos en el jardín de Getsemaní (Lucas 22: 39-43), podemos aprender más sobre su preparación para vencer el egoísmo y permanecer fieles.

I. Salir

El relato del jardín comienza con estas palabras: «Salió y se fue, como solía, al monte de los Olivos; y sus discípulos lo siguieron» (Lucas 22: 39).

La experiencia del jardín puede suceder una vez que hay una salida. ¿De dónde salieron ese jueves por la noche? Fuera del aposento alto y fuera de la ciudad de Jerusalén. Estaban disfrutando de un buen momento adorando en grupo en el aposento alto, y Jerusalén era el centro de celebración durante esta temporada del año. Pero Jesús eligió salir. La salida prepara el escenario, crea el espacio para que ocurra la experiencia del jardín. A menos que salgamos de nuestra rutina y actividades diarias, no podemos tener una experiencia en el jardín.

II. Salir con un claro propósito

Los días feriados, las vacaciones y los días de descanso son recesos comunes en la vida de muchos. Son importantes y refrescantes. Sin embargo, la salida de Jesús tenía un propósito diferente: «Cuando llegó a aquel lugar, les dijo: “Orad para que no entréis en tentación”» (Lucas 22: 40).

¿Cuál podría ser la tentación de Jesús en ese momento? Pensar en sí mismo o en la autoconservación. Su estrategia no era un enfoque escapista, huir de la tentación ni migrar a una zona libre de tentación. Él eligió vencer la tentación; mantenerse apartado, resistir, permanecer completo, permanecer sin contaminarse.

Elena G. de White habla sobre la elección que tenemos para

Conéctense para vencer el egoísmo



resistir la tentación: «El hombre puede modelar las circunstancias, pero nunca debe permitir que ellas lo amolden a él. Debemos valernos de las circunstancias como de instrumentos para obrar. Debemos dominarlas, y no consentir en que nos dominen» (*Mensajes para los jóvenes*, p. 135).

Jesús fue al jardín a orar. El verbo «orar» proviene de una palabra griega compuesta *proseúxomai* donde «pros» significa «a», «hacia» y «euxomai» «desear», «orar». La oración es literalmente un intercambio de ideas, deseos y sentimientos entre la humanidad y Dios. Es el firewall que evita que el virus de la tentación corrompa nuestro sistema interno. La oración anula los ataques más feroces. No tenemos que colapsar, colapsar en pecado.

III. Practica la oración a solas

¿No estaban orando ya en el aposento alto? Sí, pero la oración del jardín tenía algo diferente. Leemos en Lucas 22: 41: «Se apartó de ellos a distancia como de un tiro de piedra, y puesto de rodillas oró».

Jesús no les pidió a los discípulos que se unieran para comenzar otro momento de oración grupal. Salieron de una noche de adoración corporativa en el aposento alto y ahora él se apresuró a un momento de oración privada. Una vida salpicada de frecuentes oraciones públicas o grupales no **compensa** la ausencia de oración **privada**.

Existe una gran paradoja entre los creyentes. Los maestros, educadores y predicadores de oración a menudo son los que no toman tiempo o muy poco tiempo para orar. La naturaleza espiritual de nuestro trabajo no nos libera de la necesidad de estar en comunión con lo divino. Aubrey Malphurs escribe sobre un desafío que enfrentan los creyentes: «El desarrollo del carácter piadoso es el mayor desafío del ministerio, pero el ministerio en sí es el mayor adversario del carácter piadoso» (*La dinámica del liderazgo de la iglesia*, p. 34).

IV. El agotamiento y la recarga

La oración personal ofrece una oportunidad única para quien ora: «Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya» (Lucas 22: 42).

Aquí se revelan las palabras de la oración secreta de Jesús. ¡No es una práctica para ser siempre emulada! Jesús está expresando sus pensamientos y sentimientos internos como resultado de las tentaciones y pruebas: «Me resulta difícil permanecer fiel, permanecer fiel a la misión de ofrecerme a mí mismo».

La oración personal en tiempo de tentación es más un «ejercicio agotador» para nuestras luchas interiores, dudas y confusión. Al igual que con el aceite usado de nuestros automóviles, ¡puede ser bastante sucia y apestosa! Sin embargo, es esencial sacarlo, de lo contrario nos envenenamos a nosotros mismos y a los que nos rodean.

Este ejercicio agotador, la oración personal, no solo brinda alivio emocional, sino que crea la condición para que Dios intervenga: «Entonces se le apareció un ángel del cielo para fortalecerlo» (Lucas 22: 43). Dios solo puede reponer lo que se ha vaciado. La oración personal es el medio para intercambiar nuestras debilidades por la fortaleza de Dios.

Cuidado con las alternativas

La oración personal es efectiva para convertirnos en vencedores, pero Dios no obliga a nadie a participar en la oración personal. Desafortunadamente, muchos eligen alternativas como los primeros discípulos: «Cuando se levantó de la oración y fue a sus discípulos, los halló durmiendo a causa de la tristeza; y les dijo: “¿Por qué dormís? Levantaos y orad para que no entréis en tentación”» (Lucas 22: 45-46)

Tanto Jesús como los discípulos estaban experimentando dolor. Uno decidió **compartir** la tristeza con su Padre y los demás a **dormir** en la tristeza. La elección de una alternativa

Prometo:

Apartar los primeros momentos de cada día para comunicarse con el Señor a través de la oración, el estudio de la Biblia, el Espíritu de Profecía y la Guía de la Escuela Sabática, y en la adoración familiar.

a la oración llevó a Judas a traicionar a Jesús, a Pedro a negar a Jesús y a los otros discípulos a huir de Jesús. El costo del verdadero discipulado es demasiado alto para soportarlo sin oración personal.

Conclusión

El egoísmo es el rasgo de carácter predominante y predefinido que prevalece en la sociedad, en la iglesia e incluso en la vida del creyente. Esta situación no debe ser admitida sino superada. Tenemos un consejo del Pedro dormilón: «Sed sobrios y velad, porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar» (1 Pedro 5: 8). Si queremos vencer el egoísmo en esta generación actual, nuestra primera estrategia debería ser cultivar nuestro propio jardín de oración personal.









3

PREPARAR MI CONEXIÓN

En una reserva había una manada de elefantes negros que se estaba haciendo demasiado grande para el espacio que ocupaban. Los guardabosques decidieron reubicar a algunos de los elefantes jóvenes en otro lugar. Eligieron un gran lugar: mucha comida y chorros de agua. Sin embargo, estos jóvenes elefantes comenzaron a comportarse de manera extraña. Peleaban constantemente entre sí, lastimándose e hiriéndose. También estaban destruyendo todo; desarraigando todos los árboles. Los guardabosques se preocuparon y decidieron consultar a un viejo guardabosques retirado. ¿Qué debemos hacer? «Traer un viejo elefante», fue el consejo. Trajeron un viejo elefante en la manada. Rápidamente, observaron un cambio de comportamiento entre los elefantes jóvenes. Ahora se veían muy felices y disfrutaban de su nuevo lugar. Los guardabosques volvieron al guardabosques retirado para agradecer y pedir una explicación. El anciano les dijo: «Estos jóvenes elefantes tuvieron que aprender a comportarse como un elefante negro. Esto es lo que aprendieron del viejo elefante».

Parte 1: La relación entre la humanidad y Dios

La humanidad fue creada en conexión y existen cinco afiliaciones básicas entre Dios y la humanidad:

i. La humanidad tiene un Creador

«Y creó Dios al hombre» (Génesis 1: 27).

Como criaturas, nuestra responsabilidad básica es adorar a Dios; alabándolo por quién Dios es y lo que está haciendo en nuestra vida. En el ajetreo y el bullicio de mi rutina diaria, ¿vivo como un adorador, como una criatura?



ii. La humanidad tiene un Modelo

«A imagen de Dios lo creó» (Génesis 1: 27).

Los seres humanos son la imagen y representantes de Dios. No tenemos que inventar nuestros propios caminos, sino simplemente ser un verdadero reflejo de Dios. Generalmente estamos de acuerdo en que el atributo básico de Dios es el amor. ¿Cuán amoroso y cariñoso soy?

iii. La humanidad tiene un Proveedor

«Después dijo Dios: "Mirad, os he dado toda planta que da semilla, que está sobre toda la tierra, así como todo árbol en que hay fruto y da semilla"» (Génesis 1: 29).

Los humanos son creados como seres dependientes, no hay lugar para el orgullo y la ansiedad. Sorprendentemente, los creyentes tienden a mantener a Dios fuera de los detalles de sus vidas. Lo llamamos solo cuando el problema es grande o ha crecido.

iv. La humanidad tiene un Maestro

Los bendijo Dios y les dijo: *«Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra y sometedla; ejerced potestad sobre los peces del mar, las aves de los cielos y todas las bestias que se mueven sobre la tierra»* (Génesis 1: 28).

Los seres humanos están diseñados para ser siervos de Dios y están llamados a seguir las instrucciones de Dios. Sin embargo, estamos inclinados a funcionar en un modo opuesto: no recibir órdenes de nadie, incluso de Dios. Las leyes de Dios son rechazadas o enmendadas para satisfacer nuestras preferencias.

v. La humanidad tiene un Amigo

«Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo lo que hay en ellos. El séptimo día concluyó Dios la obra que hizo, y reposó el séptimo día de todo cuanto había hecho. Entonces bendijo Dios el séptimo día y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación.» (Génesis 2: 1-3).

Los humanos son seres sociales. Somos creados en conexión, afiliación y diseño para priorizar la relación con Dios y los demás. En nuestra sociedad, caracterizada por el consumismo, no es raro que la búsqueda por tener, por adquirir, por poseer, tenga precedencia sobre la relación.

El progreso y el avance a menudo se miden en términos de conexión. Sin embargo, es una realidad lamentable que la humanidad esté luchando cruelmente en su conexión con Dios y con los demás. Esto comenzó con la introducción del pecado, que es una interrupción de la relación. Como sus primeras consecuencias, Adán y Eva se escondieron de Dios, se embarcaron en acusar a los demás y la relación de pareja igualitaria, una vez armoniosa, se vio afectada.

Preparar mi conexión



Parte II: Reconstrucción de la conexión

El Evangelio de Lucas cuenta la historia de un hombre poseído por un demonio (Lucas 8: 26-38). Leemos acerca de su condición inicial en Lucas 8: 27: «Al llegar él a tierra, vino a su encuentro un hombre de la ciudad, endemoniado desde hacía mucho tiempo; no vestía ropa ni habitaba en casa, sino en los sepulcros». Esto fue causado por una grave crisis de identidad. «Jesús le preguntó: “¿Cómo te llamas?”. Él dijo: “Legión”. Muchos demonios habían entrado en él» (Lucas 8: 30). Estaba confundido incluso sobre su identidad básica, su nombre. Este hombre sufrió una interrupción de la conexión; consigo mismo, con Dios y con los demás.

Cuando uno se considera una «Legión», es natural vivir en tumbas; es normal desarrollar un patrón destructivo; y convertirse en una criatura aterradora para los demás. Lo que pensamos que somos, afecta la forma en que vivimos, actuamos y nos relacionamos con los demás.

El encuentro entre Jesús y el hombre confundido de Gadara no fue sin efecto. Jesús lo ayudó a salir de la confusión y a reconstruir su conexión.

Un resultado inmediato de este encuentro con Jesús se describe en el versículo 35. Ahora estaba sentado «a los pies de Jesús». «A los pies de Jesús» es un signo de una relación restaurada entre el antiguo poseído por el demonio y su Hacedor. Ahora está reconociendo la soberanía de Jesús. Esta postura también evoca la idea de adoración. La reconstrucción de su relación vertical estaba en progreso.

Durante varios años había vagado sin ropa, pero el versículo 35 presenta al hombre transformado como alguien vestido. Esto habla del nuevo respeto que tenía en sí mismo. Este es un requisito previo para que él se relacione positivamente con los demás. ¿Dónde fue de compras en este desierto? Sabemos la respuesta. Jesús fue su proveedor. Ahora dependía de Jesús para satisfacer sus necesidades en lugar de idear formas que fueran destructivas. La reconstrucción de su relación consigo mismo estaba en progreso.

Anteriormente, el hombre endemoniado no podía mantener una relación normal ni con lo divino ni con sus semejantes. Siempre estaba en lugares solitarios y en tumbas, escondiéndose de las interacciones. Ahora quería permanecer en compañía de Jesús, y Lucas habla de él como visitando la ciudad; el Evangelio de Marcos incluso menciona diez ciudades. Se relacionó positivamente con el mundo exterior. La reconstrucción de la conexión con otros estaba en progreso.

Muchos habían tratado de controlarlo, de darle órdenes e instrucciones. Pero él estaba actuando de acuerdo con su propia mente, o su ausencia de mente. Ahora, cuando recibió una orden, una misión de Jesús, ¿cómo respondió? Leemos en Lucas 8: 39: «Vuélvete a tu casa y cuenta cuán grandes cosas ha hecho Dios contigo. Él, entonces, se fue, publicando». El poseído demostró la actitud de un siervo ante la orden del Maestro. Jesús no pudo quedarse más tiempo en este territorio. Se vio obligado a irse. Pero su representante se quedó atrás; no Pedro, Santiago, Juan o Andrés, sino el anterior endemoniado. Elena G. de White escribe sobre el papel representativo del antiguo endemoniado: «Y las almas que han sido degradadas en instrumentos de Satanás siguen todavía mediante el poder de Cristo, siendo transformadas en mensajeras de justicia» (El Deseado de todas las gentes, p. 309). El que antes fue poseído por el demonio ahora estaba agregando valor a la vida de las personas a su alrededor. En contraste con la anterior conexión negativa y destructiva, ahora podría establecer una conexión intencional con lo divino y con los demás.

Este encuentro testifica que en Cristo agudizamos nuestras habilidades relacionales y mejoramos la relación que tenemos con nosotros mismos y con el mundo exterior. El apóstol Pablo habla claramente sobre la salvación y la misión en términos de relación: «Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación: Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación» (2 Corintios 5: 18, 19).

Conclusión

Es esencial hacer una pausa y evaluar la calidad de las relaciones que mantengamos con Dios y con los demás. ¿Estamos satisfechos con nuestras relaciones? ¿Están otros satisfechos con cómo nos conectamos con ellos? La reconstrucción de la conexión que ocurrió para el hombre poseído por el demonio puede ser nuestra. El punto de inflexión en su experiencia de vida se captura en estas palabras: «Hagámoslo nuestra experiencia diaria, cada día escogamos ir primero a Jesús».

Prometo:

Mejorar mis relaciones: creciendo en fidelidad, perdón y amor por principio.





4

MENTE SANA Y COLABORACIÓN DE CALIDAD

Hemos recibido la tarea de asociarnos en la misión de Dios. ¿Cómo podemos estar adecuadamente equipados para servir eficazmente? Tal vez usted está pensando en leer más, asistir a algunos seminarios o incluso ir a la universidad. Es bueno explorar todos los medios posibles para brindar el mejor servicio a Dios. ¿Estamos cuidando el instrumento básico que disponemos para servir y testificar? Me refiero a nosotros mismos. Nuestra reflexión se centra en edificar nuestra mente sana.

Parte I: El valor del poder intelectual

En varios casos, la Biblia presenta a aquellos que han servido eficazmente como individuos con gran conocimiento y alta capacidad intelectual.

Hablando de Salomón, el hijo del rey David, Hiram usó estas palabras: «Bendito sea Jehová, el Dios de Israel, que hizo los cielos y la tierra, y que dio al rey David un hijo sabio, entendido, cuerdo y prudente, que va a edificar una casa a Jehová y una casa para su reino» (2 Crónicas 2: 12). El templo que Salomón construyó no solo fue una habilidad arquitectónica, sino que sirvió

Daniel 1:20

como lugar de culto para todas las naciones. Salomón, el sabio, condujo al antiguo Israel a su edad de oro.

Daniel era conocido como un buen líder político en una tierra extranjera y le debemos un amplio registro de profecías bíblicas. ¡Piensa en el cristianismo, piensa en el adventismo sin los escritos de Daniel! El relato bíblico informa que estaba facultado intelectualmente: «A estos cuatro muchachos, Dios les dio conocimiento e inteligencia en todas las letras y ciencias; y Daniel tuvo entendimiento en toda visión y sueños» (Daniel 1: 17). La palabra hebrea *sekel* significa «prudencia, perspicacia, discreción, inteligencia, conocimiento, sabiduría». Daniel no solo era altamente espiritual, sino también un hombre de gran agudeza intelectual.



El apóstol Pablo fue el misionero más exitoso de la iglesia primitiva, aunque no fue parte de los doce que estuvieron con Jesús desde el principio. Un estudio sobre los factores que contribuyeron a su eficacia sería instructivo. Las palabras de Festo proporcionan una visión del perfil de Pablo: «*Diciendo él estas cosas en su defensa, Festo a gran voz dijo: "¡Estás loco, Pablo! ¡Las muchas letras te vuelven loco!"*» (Hechos 26: 24). Fue reconocido como un hombre de grandes conocimientos. Él mismo habla de los elementos duales que empleó en el ministerio: «*¿Qué, pues? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento*» (1 Corintios 14: 15). Era a la vez una persona llena del Espíritu y un hombre de inteligencia.

Los creyentes que han desarrollado su poder mental están en buena posición para asociarse eficazmente. Una razón es que por lo general ejercen una mayor influencia en su entorno; el resultado es un mayor potencial de testimonio. Otra razón es la probabilidad de que reciban una mejor recompensa por su trabajo realizado; por lo tanto, disponen de más medios para apoyar la misión de Dios. Una razón final sería la experiencia adquirida que ha pulido su poder mental; estas mismas aptitudes podrían ser muy útiles en la ejecución de varios ministerios de la iglesia. Sobre Moisés, el gran líder, se ha escrito: «*Moisés fue instruido en toda la sabiduría de los egipcios; y era*

poderoso en sus palabras y obras» (Hechos 7: 22).

No debemos confundir la claridad intelectual con los logros académicos. Existe una tendencia general a considerar y valorar solo un tipo de inteligencia, mientras que la inteligencia existe y se manifiesta en diversas formas: Verbal, visual, física, musical, matemáticas y lógica, introspectiva e interpersonal. El poder mental podría lograrse en una o en varias áreas.

Parte II: Una mente empoderada

Existen varias teorías sobre el origen del poder intelectual. ¿Es innato o adquirido? Aunque admitimos el poder de la herencia, es difícil negar la realidad del desarrollo del poder intelectual. Los artesanos, que se asociaron con Moisés, para construir el tabernáculo pueden enseñarnos acerca de una mente empoderada.

Éxodo 31: 1-11 habla de los artesanos que supervisaron y construyeron el tabernáculo y sus muebles. El maestro artesano era Bezaleel hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Judá, y su asistente era Aholiab hijo de Ahisamak, de la tribu de Dan. No eran hombres de palabras y discursos, sino individuos con gran poder intelectual: «Lo he llenado del Espíritu de Dios, en sabiduría y en inteligencia, en ciencia y en todo arte».

Como buen artesano, Bezaleel tenía conocimientos y todo tipo de habilidades. El conocimiento se adquiere a través de un proceso de aprendizaje y las habilidades se forjan a través de la práctica regular. Esta es una ley universal, y nadie está exento, ni siquiera los creyentes. Requiere inversión personal, humildad para aprender de los demás, y perseverancia.

El proceso de aprendizaje es facilitado en gran medida por la condición física del alumno. Los jóvenes hebreos, en la corte de Babilonia, entendían la relación entre un cuerpo sano y una mente facultada. Leemos sobre su decisión de adoptar una dieta especial: «Así, pues, Melsar se llevaba la porción de la comida de ellos y el vino que habían de beber, y les daba legumbres». (Daniel 1: 16). El resultado fue asombroso: «En todo asunto de sabiduría e inteligencia que el rey los consultó, los halló diez veces

Mente sana y colaboración de calidad



mejores que todos los magos y astrólogos que había en todo su reino» (Daniel 1: 20). Conocer y seguir los principios de salud contribuyen tanto a nuestra salud física como al rendimiento intelectual.

Además de conocimientos y habilidades, Bezaleel, el artista y artesano, se presenta como una persona llena del Espíritu. Esto se presenta como sus primeras cualidades. El Espíritu de Dios, «Ruach Elohim», es una referencia al Espíritu de Dios, que se cierce sobre el agua al comienzo de la semana de la creación. El Espíritu participó en dar forma a lo que no tenía forma y en llenar lo que estaba vacío. Es el mismo Espíritu que da a un creyente «palabra de sabiduría, palabra de conocimiento [...], a otro, fe [...], a otro, dones de sanidades [...], a otro, el hacer milagros, a otro, profecía, a otro, discernimiento de espíritus, a otro, diversos géneros de lenguas, y a otro, interpretación de lenguas» (1 Corintios 12: 8-10). Dotado por el mismo Espíritu, Bezaleel podía desarrollar su capacidad intelectual como artesano. Dios quiere llenarnos de su Espíritu para liberar nuestro potencial intelectual: Llamar, buscar, pedir y recibiremos.

Además del Espíritu, el texto menciona la sabiduría de Bezaleel. Una mente empoderada es una combinación de poder mental y discernimiento para saber y hacer lo correcto. ¿Cómo podría estar tan lleno de sabiduría divina? Proverbios 9: 10 da una respuesta precisa: «El temor de Jehová es el principio de la sabiduría; el conocimiento del Santísimo es la inteligencia». El temor del Señor era la fuente de su sabiduría. Temer al Señor es respetar y someterse a Dios y no tratar de actuar como un ídolo para los demás y para uno mismo. Otra fuente de sabiduría es «el conocimiento del Santísimo». Elena G. de White confirma la relación entre estudiar la Palabra de Dios y una mente empoderada: «El esfuerzo hecho para comprender las grandes verdades de la revelación imparte vigor a todas las facultades y las fortalece; ensancha el entendimiento, aguza las percepciones y madura el juicio» (*El conflicto de los siglos*, p. 94). Dios empodera a las personas que exaltan la Palabra viviente y que se alimentan de la Palabra.

Otra característica esencial de una persona intelectualmente empoderada se capta en el nombre de Bezaleel, que significa literalmente «a la sombra de él». Se supone que la persona que lleva ese nombre está bajo la influencia de Dios, cerca de él y bajo su protección. Bezaleel no solo estaba ayudando a construir un tabernáculo donde otros podían encontrarse con Dios, sino que encontró su identidad en una relación íntima con Dios.

La sombra tiene otra característica interesante. El objeto o persona a la que está unida decide la dirección en la que va y la sombra sigue fielmente. Esta disposición a seguir las instrucciones se esperaba de los artesanos y artistas que trabajaban en el tabernáculo. «Ellos harán conforme a todo lo que te he mandado» (Éxodo 31: 11). Conforman su trabajo y sus vidas con escrupulosa fidelidad al patrón establecido por el Arquitecto Divino.

Prometo:

Establecer un nuevo hábito saludable, servir mejor al Señor con mi mente _____ .

Conclusión

Solo podemos asociarnos con Dios con lo que nos ha dado. Sin embargo, no es raro que nuestro potencial real, potencial mental, haya permanecido latente o sin activar. «Dios quiso que pusieran a contribución las facultades de su cuerpo y mente. Algunos no han perfeccionado hasta lo sumo la habilidad que Dios les ha dado» (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 126). El Señor nos está desafiando a crecer con una mente empoderada para mejorar la calidad de nuestro servicio. ¿Cómo respondo a su llamado hoy?





5

CONVERTIR LAS OPORTUNIDADES DE NEGOCIO EN PLATAFORMAS DE TESTIMONIO

¿Tengo que unirme al servicio denominacional para asociarme plenamente en la misión final de Dios? Cuando nos encontramos con un joven brillante y dedicado, nuestra reacción habitual es animarlo a unirse al ministerio, a convertirse en pastor. Es posible que haya experimentado esta situación en ambos lados. La verdad es que uno de los misioneros más grandes de la iglesia primitiva, el apóstol Pablo, no era uno al que llamaríamos obrero de la iglesia hoy en día. Si bien repasamos dos facetas de su vida, fabricar tiendas y la obra misional, podemos aprender más acerca de los compañeros fuera del servicio denominacional.

Parte I: Pablo el fabricante de tiendas

Hechos 19: 11-12 ofrece una visión de los milagros que ocurrieron en Éfeso. Los instrumentos que trajeron los milagros fueron los pañuelos y delantales de Pablo. Es interesante notar que ni siquiera Jesús había usado tales instrumentos. Estos eran parte del atuendo regular de Pablo. Era muy diferente de lo que los escribas, rabinos y predicadores itinerantes, maestros y filósofos llevaban en esos días. El pañuelo, llamado sudaria, se utilizaba para limpiar el sudor de la

1 Corintios 9

frente o la cara, y el delantal, llamado *semicincta*, era usado por los artesanos mientras trabajaban. La presencia de pañuelos y delantales indican que Pablo se dedicaba regularmente a algunas actividades profesionales durante el tiempo que ministraba a Éfeso.

El apóstol Pablo era un fabricante de tiendas profesional (Hechos 18: 1-3). La palabra traducida «hacer tiendas» generalmente significa alguien que está involucrado en el trabajo de cuero. Es diferente de un tejedor. Su ciudad natal, Cilicia, era famosa por sus artesanos que trabajaban con piel de cabra. Las herramientas necesarias para llevar a cabo su empresa eran un cuchillo afilado, un punzón y una gran aguja curva. No eran instrumentos pesados; por lo tanto, podría mover su comercio fácilmente de una ciudad a otra. Sus clientes se encontraban principalmente entre los comerciantes ambulantes y militares en todo el Imperio Romano, ya que el alojamiento era un desafío en aquellos días. Pablo, el que cubrió miles de millas por tierra y mar para predicar el evangelio, el que escribió el mayor número de libros en toda la Biblia, era solo un fabricante de tiendas de campaña profesional; un socio con *delantales* y *pañuelos*.



Parte II: Pablo el misionero

Varios pasajes ayudan a apreciar a Pablo como uno de los principales misioneros. En Éfeso predicó durante «tres meses» y luego durante «dos años» (Hechos 19: 8-10). No permitió que las dificultades lo detuvieran y tuvo un éxito rotundo en toda la región.

¿Cómo equilibró Pablo sus actividades profesionales y la predicación? Este es el mayor desafío, incluso para aquellos con la mejor intención de servir. En su discurso de despedida con los ancianos de la iglesia en Éfeso, Pablo elabora sobre los componentes duales de su vida. Trabajó diligentemente para satisfacer sus necesidades personales y ayudar a los demás (Hechos 2: 33, 34), y añadió: «Por tanto, velad, acordándoos de que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno» (Hechos 20: 31). Él «no

Convertir las oportunidades de negocio en plataformas de testimonio

cesó», estaba predicando «noche y día». En otra parte, utiliza la misma expresión «noche y día» en relación con su trabajo como fabricante de tiendas de campaña (2 Tesalonicenses 3: 8). ¿Cómo conciliamos estas dos realidades: predicar «noche y día» y trabajar «día y noche»? La explicación era que mientras trabajaba en su taller, compartía simultáneamente las buenas nuevas. Y durante la época de la siesta mediterránea, sin tiempo para cambiarse, simplemente se quitaba los pañuelos y delantales para participar en algunas conferencias y más discusiones.

El apóstol Pablo fue simultáneamente un fabricante de tiendas profesional y un misionero de tiempo completo. Muchos profesionales están sinceramente tratando de participar en el servicio y la misión después de las horas de trabajo. A menudo resulta frustrante debido a sus horarios agitados y múltiples obligaciones. Pablo, el profesional, adoptó una solución creativa: servicio y misión mientras trabajaba para su vida.

Elena G. de White escribe sobre el equilibrio perfecto entre el misionero y el fabricante de tiendas de campaña: «Mientras trabajaba con Aquila se mantenía en relación con el gran Maestro, sin perder ninguna oportunidad para testificar a favor del Salvador y ayudar a los necesitados. [...] Mientras trabajaba en su oficio, el apóstol tenía acceso a una clase de gente que de otra manera no hubiera podido alcanzar» (Los hechos de los apóstoles, p. 283). El propósito principal de la vida de Pablo, después de su conversión, fue proclamar las buenas nuevas de Jesucristo. La realización de su actividad profesional fue otra oportunidad de cumplir el propósito de su vida de testificar. No hubo divergencia de finalidad entre los dos; para él, todo se trataba de ser testigo de Cristo.

Pablo era lo que hoy llamaríamos un misionero de sostén propio. Estaba de acuerdo que era apropiado ser remunerado por el servicio prestado a la iglesia (1 Corintios 9: 13, 14). Pero para sí mismo, no usaba «este derecho» (1 Corintios 9: 11), o «nada de esto» (1 Corintios 9: 15), sino que predicaba «gratuitamente» (1 Corintios 9: 18)

Convertir las oportunidades de negocio en plataformas de testimonio



Parte III: Ventajas de ser de sostén propio

¿Hay beneficios reales de ser socio con delantales y pañuelos o es solo una opción por defecto? El apóstol Pablo explica su elección en 1 Corintios 9: 12b: «Sin embargo, no hemos usado de este derecho, sino que lo soportamos todo por no poner ningún obstáculo al evangelio de Cristo». El verbo griego *egkopé*, «obstaculizar», literalmente significa «cortar». Pablo se preocupó primero por el progreso y el avance del evangelio de Cristo. En su opinión, depender de la asistencia financiera externa podía impedirle avanzar y progresar más rápido en la misión de Dios. Podría superar grandes desafíos siendo un misionero de sostén propio:

Prejuicios. Algunos acusaban a Pablo de predicar para beneficio personal. En su defensa Pablo declara: «Ni plata ni oro ni vestido de nadie he codiciado» (Hechos 20: 33). Al trabajar por su cuenta, no dio ocasión para que nadie dijera que predicó el evangelio para enriquecerse. Elena G. de White comenta la posición de Pablo: «Hubiera podido con justicia pedir a sus oyentes corintios que le sostuvieran; pero estaba dispuesto a renunciar a este derecho, no fuera que su utilidad y éxito como ministro fueran perjudicados por la sospecha injusta de que predicaba el evangelio por ganancia» (*Los hechos de los apóstoles*, p. 281).

La misión es una empresa costosa. De vez en cuando Pablo recibió ayuda de las iglesias de Macedonia y de la iglesia de Tesalónica. Sin embargo, le habría sido imposible llevar a cabo todos estos viajes misioneros extensos dependiendo únicamente de los escasos recursos de la iglesia primitiva. ¿Cuán motivados y creativos estamos para avanzar en la obra de Dios cuando el apoyo financiero externo no está fácilmente disponible?

La hermana White elogia el enfoque de Pablo hacia el ministerio: «Pablo dio un ejemplo contra el sentimiento, que estaba entonces adquiriendo influencia en la iglesia, de que el evangelio podía ser predicado con éxito solamente por quienes quedaran enteramente libres de la necesidad de hacer traba-

jo físico» (*El ministerio de la bondad*, p. 67). Ser un misionero de sostén propio no significa una eficacia reducida. Ella recomienda encarecidamente el enfoque de «fabricar tiendas» para la expansión de la obra en los Estados Unidos y para la misión mundial. «Mucho de la obra tendrá que hacerse de sostén propio. Hay más que hacer en un corto tiempo de lo que puede hacerse si los hombres esperan ser enviados y que se les pague por su obra» (ibíd.). El surgimiento de un grupo mundial de asociados con «delantales y pañuelos» puede ser la condición necesaria para lograr el crecimiento exponencial por el que estamos orando.

Conclusión

Pablo permitió que la misión diera forma al curso de su carrera y vida. Se movía cada vez que había una oportunidad de cumplir la misión y no por asuntos de negocio. ¿Cuál fue la fuerza impulsora detrás de su espíritu abnegado?

Pablo atribuyó la siguiente razón a sus acciones: «Porque me es impuesta necesidad» (1 Corintios 9: 16-18). Eso significa «estar bajo obligación, «estar presionado». En otras palabras, no podía huir de su deber de predicar a pesar de que era un fabricante profesional de tiendas. En otra parte habla de ser «a griegos y a no griegos, a sabios y a no sabios soy deudor» La fuente de su compulsión era «el amor de Cristo» (2 Corintios 5: 14). Su nueva identidad era inmerecida; era el resultado de la gracia de Dios. Por lo tanto, predicaba sin cesar «noche y día» mientras realizaba sus actividades profesionales.

Predicar era cumplir con su deber, compartir el evangelio de forma gratuita, negándose a sí mismo cualquier beneficio; era ir más allá de su obligación. Pablo fue más allá del deber. Consideró que esta era la mayor recompensa, el privilegio, que no estaba listo para abandonar. Esta es una asociación radical.

No muchos son llamados a dejar su trabajo e inscribirse en el empleo denominacional. Sin embargo, todos son productos

de su amor infinito. En respuesta, apoyamos la misión final de Dios devolviendo el diezmo, dando ofrendas sistemáticas, haciendo donaciones. Piense hoy en día cómo puede organizar su tiempo para ponerse a disposición para servir y testificar. Pablo ha elevado la colaboración a un nivel aún más alto; ser simultáneamente un profesional de tiempo completo y un misionero de tiempo completo. ¿Te está llamando Dios a hacer algo más radical? ¿Por qué no considerar convertir tus oportunidades de negocio en plataformas de testificar?

Prometo:

Ofrecer un día (o noche) cada semana para trabajar por Dios, difundiendo las buenas noticias a los demás a través de estudios bíblicos, grupos pequeños, etc. (TMI).



6

DESCANSEN PARA LOGRAR MÁS

Un rey quería despejar una porción del bosque para edificar un palacio nuevo. Llamó a los dos mejores leñadores de su reino, Tom y Jack. Les dijo que quería que la obra se completara rápidamente y que el que cortara la porción más grande recibiría una recompensa adicional. Sin perder tiempo los dos leñadores comenzaron el trabajo. Al final de la primera hora, Tom dejó de cortar y se colocó detrás de un árbol. Jack, que estaba observando de cerca, decidió cortar con energía extra pensando que este era el momento de vencer a Tom. Después de un rato, Tom estaba de vuelta, y continuó cortando su parte del bosque. Sin embargo, a intervalos regulares, Tom paraba su labor e iba detrás de su árbol. Jack estaba tan encantado por esta situación y ahora tenía plena confianza de ganar la recompensa especial. Finalmente, llegó el final del día y el rey vino a inspeccionar el trabajo hecho. Estaba impresionado por el trabajo hecho por los dos leñadores. Pidió a su siervo que midiera la porción cortada por Tom y Jack para decidir quién debía recibir el premio especial. Jack no tenía dudas de ganar. Cuando el siervo anunció el resultado, Jack no podía dar crédito a sus oídos. El ganador fue Tom. Volviéndose a Tom, le dijo: «Con todas esas pausas, lograste cortar más que yo, ¿cómo fue posible?». «Cada vez que iba detrás del ár-

bol, estaba afilando la hoja de mi hacha», respondió Tom. Este es el principio de descansar para lograr más.

Parte I: Descanso ocasional y diario

El descanso ocasional es el que tomamos después de un esfuerzo intenso. Pausamos para revitalizarnos, antes de continuar nuestras actividades mentales o físicas. Puede ser por medio de una buena siesta, un pequeño descanso entre las horas de trabajo, algunos días de fiesta o tomar algún tiempo para adorar. El valor del descanso ocasional en la productividad de los individuos es una realidad bien establecida.

El evangelio testimonia sobre la importancia del descanso ocasional. Cuando los discípulos vinieron de su viaje misionero y después de contar de sus logros, Jesús les dio el siguiente consejo: Marcos 6: 31b: «Vengan conmigo ustedes solos a un lugar tranquilo y descansen un poco».

Su tarea de compartir las buenas nuevas no estaba aún completa y era una de la mayor importancia pero Jesús los invitó a descansar por un rato.

La falta de sueño es una de las causas principales de accidentes de tráfico. Algunas encuestas colocan, incluso, el dormirse al volante como una causa más importante de accidentes de tráfico que el manejar borracho. Los conductores entre 17 a 24 años de edad que reportaron que dormían seis o menos horas por noche tenían un 20% ciento más de probabilidades a estar involucrados en un accidente automovilístico comparados con aquellos que dormían más de seis horas por noche. No tener suficiente sueño resulta en: Disminuir las funciones cerebrales, más errores, reducir la productividad, dificultad para controlar las emociones y el temperamento y una falta de nitidez al tomar decisiones. Lamentablemente, rara vez vemos una campaña de seguridad vial que sensibilice a las personas sobre el tema del sueño adecuado.

La falta de sueño está también entre una de las diez causas más frecuentes para visitar al médico en los Estados Unidos de



América.

Las personas con una deuda de sueño, falta de sueño, tienen dificultad para descomponer los carbohidratos, producen hormonas cortisol más altas y tienen un efecto reducido de insulina. Por lo que son más propensos a la obesidad, al cáncer, y a la diabetes.

El Creador de la vida, de la noche abundante, ha puesto el ciclo de la noche y el día en la creación. Leemos en Génesis 1: 5: «Y fue la tarde y la mañana del primer día». Este patrón se ha repetido durante la semana de la creación. Hay un reloj natural implantado en cada ser humano. Esta es la razón por la que se necesitan siete horas para funcionar normalmente, y la mayoría de las personas necesitan ocho horas para un funcionamiento óptimo. Dormir suficientes horas cada día es estar alineados con el orden de creación.

El salmista indica otro valor del descanso nocturno: Salmos 16: 7: «Bendeciré a Jehová que me aconseja; aun en las noches me enseña mi conciencia». Es un momento para recibir revelaciones de Dios. También hay una promesa para aquellos que están luchando con problemas para dormir: Salmos 127: 2b: «Pues que a su amado dará Dios el sueño».

Parte II: El descanso semanal

La Biblia, desde el comienzo de la historia de la humanidad, establece la existencia y la necesidad del descanso semanal.

Leemos en Génesis 2: 3: «Entonces bendijo Dios el séptimo día y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación». Dios descansó en el séptimo día de la creación y, de acuerdo con Éxodo 20: 9-11, este ejemplo había de ser seguido por la humanidad. Esta primera referencia sobre el descanso semanal nos informa también sobre la naturaleza y el propósito de este descanso. ¡Dios, el Todopoderoso, no estaba agotado al final del sexto día de la creación! ¡Adán fue creado en el sexto día y su primer día completo de vida fue un día de descanso! Sin excluir el elemento de recuperación de la fatiga

Descansar para lograr más



física, entendemos que el descanso semanal tiene un propósito más amplio.

Podemos aprender acerca del propósito más amplio del descanso semanal en Levítico 23: 3: «Seis días se trabajará, pero el séptimo día será de descanso, santa convocación; ningún trabajo haréis. Es el día de descanso dedicado a Jehová dondequiera que habitéis».

En primer lugar, este versículo reafirma la existencia de un descanso semanal literal específico: «Seis días se trabajará, pero el séptimo día será de descanso». No es solo un estado de ánimo. Durante el tiempo bíblico, la gente solía detener literalmente sus actividades habituales desde el viernes al atardecer hasta el sábado al atardecer. En segundo lugar, este pasaje nos informa sobre el principal propósito del descanso semanal: un día de santa convocación. Se supone que sea un día de encuentro y reunión entre la humanidad y su Dios. Es un día de culto colectivo. El ejercicio del descanso semanal es similar a lo que muchos hacen a sus guardardropas cuando está iniciando el verano después de un frío invierno; la ropa de invierno se retira del armario a fin de crear espacio para ropa de verano más adecuada. Cuando nos liberamos de nuestras actividades rutinarias, tenemos tiempo adicional para pasar en la presencia de Dios. Si el descanso semanal fuera solamente un día de descanso físico, la elección de cualquier día no habría importado mucho. Pero como es un día de cita para un encuentro, elegir el día designado, el séptimo día, es esencial. Finalmente, el texto es claro sobre el dueño del descanso semanal: «Es el día de descanso dedicado a Jehová». Esta porción del tiempo no es nuestra, pertenece a Dios. Por lo tanto, debe hacerse de acuerdo con sus instrucciones.

La idea de la bendición está estrechamente ligada a la observancia del día de descanso semanal. Es el único día de la semana que Dios bendijo (ver Génesis 2: 2). La misma idea de bendición se hace eco en Isaías 56: 2: «Bienaventurado el hombre que hace esto, el hijo del hombre que lo abraza: que guarda el sábado para no profanarlo, y que guarda su mano de hacer lo malo».

Este descanso semanal es un día de bendición, no porque el séptimo día de la semana tenga más horas que los otros días de la semana. El clima no siempre está bien en el séptimo día. Es un día bendito porque está diseñado para ser un día de encuentro con Dios. Cuando Dios nos encuentra:

- Proporciona palabras de consuelo.
- Proporciona instrucciones.
- Nos da la posibilidad de expresar nuestros pensamientos y sentimientos.
- Satisface nuestras necesidades.

Curiosamente, Dios no declaró un lugar o una localidad para ser bendecido, sino una porción específica de tiempo. De lo contrario, las personas que vivieran lejos de ese lugar dado serían penalizadas en comparación con aquellas que vivieran más cerca. El séptimo día es una realidad para todo el universo; todos y en todas partes pueden haber entrado a las bendiciones del séptimo día de descanso.

Jesús, durante su ministerio terrenal, ha utilizado el séptimo día de descanso para dos actividades importantes. Está escrito en Lucas 4: 16 que «el sábado entró en la sinagoga, conforme a su costumbre». Muchos de sus milagros se realizaron durante las horas del descanso semanal. Un episodio interesante se registra en Mateo 12: 9-10, 12: «Saliendo de allí, fue a la sinagoga de ellos. Y había allí uno que tenía seca una mano». Los asistentes le hicieron una pregunta acerca de la actividad apropiada para las horas de reposo: «¿Está permitido sanar en sábado?». Después de desafiar su pensamiento, Jesús proporciona una respuesta clara: «Está permitido hacer el bien en sábado».

Elena de White describe sucintamente la observancia adecuada del sábado en estas palabras: «La ley prohíbe el trabajo secular en el día de reposo del Señor; debe cesar el trabajo con el cual nos ganamos la vida; ninguna labor que tenga por fin el placer mundanal o el provecho es lícita en ese día; pero como Dios abandonó su trabajo de creación y descansó el sábado y lo bendijo, el hombre ha de dejar las ocupaciones

Prometo:

Guardar el sábado, preparándome para ello en consecuencia el viernes, manteniendo sus límites, pensamientos y actividades correctos.

Descansar para lograr más

de su vida diaria, y consagrar esas horas sagradas al descanso sano, al culto y a las obras santas» (*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 177).

Conclusión

Los creyentes deben tener cuidado de no seguir ciegamente el eslogan 24/7. Durante las últimas décadas, hemos observado la intrusión gradual de actividades personales, sociales y culturales a lo largo del tiempo que tradicionalmente estaba reservado para dormir. El tiempo de sueño debe estar protegido.

El descanso semanal es crucial para nuestro bienestar total. Tengamos presente el Salmo 119: 2: «Bienaventurados los que guardan sus testimonios». Nuestra decisión clave al terminar este mensaje es la siguiente: Al planificar nuestra semana, hagamos la provisión para descansar y comulgar con Dios en el séptimo día, desde la puesta de sol del viernes hasta la puesta de sol del sábado, para unirnos a una comunidad de creyente a fin de adorar a Dios y tomar tiempo para hacer el bien a los demás. A través del descanso semanal, estamos reabasteciendo nuestra vida abundante.









7

SEÑALES DE REAVIVAMIENTO

Existen varias razones para ser fieles a Dios en el diezmo y en las ofrendas. Hoy estamos explorando una razón principal; son señales de reavivamiento.

Parte I: La prueba en el Edén

Desde el mismo principio, era esencial que los seres humanos expresaran claramente a quién consideraban Propietario y Señor. Dios había establecido señales de propiedad y señorío para nuestros primeros padres.

Cuando leemos respecto a la propuesta del diablo de «seréis **COMO** Dios» (Génesis 3: 5) podemos preguntarnos acerca de la cuestión en la que Adán y Eva fueron probados. Los seres humanos ya eran COMO Dios. Fueron creados a su imagen: Compartiendo honor, privilegios y responsabilidad. ¿Cuál fue la esencia de la sugerencia del diablo? El diablo, de hecho, estaba haciendo las siguientes sugerencias:

- ¿Por qué no aspiran a ser Dios ustedes mismos?
- ¿No dejarían de reconocer a Dios como su Dueño y Señor?

En respuesta, Adán y Eva jugaron a ser los

1 Corintios 9

dueños/los señores en lugar del verdadero Dueño/Señor. La prueba en Génesis 3 es una de Señorío/Propiedad y el fruto prohibido era solo una señal. Nuestros primeros padres reprobamos la prueba de propiedad/señorío con las terribles consecuencias que resultaron.

Parte II: Señorío en la Biblia

Reconocer el señorío de Dios ha permanecido esencial para los creyentes de todas las generaciones. Era el principal código de conducta para el antiguo Israel: «Oye, Israel: Jehová, nuestro Dios, Jehová uno es. Amarás a Jehová, tu Dios, de todo tu corazón, de toda tu alma y con todas tus fuerzas» (Deuteronomio 6: 4, 5).

El apóstol Pablo presenta el señorío como condición para la salvación: «Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo» (Romanos 10: 9). Reconocer a Jesús como Salvador y Señor es lo esencial de la salvación.

Jesús, el Señor, explica que el señorío es mucho más que una confesión verbal: «No todo el que me dice: "¡Señor, Señor!" entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos» (Mateo 7: 21). El señorío debe demostrarse a través de acciones concretas y tangibles.

Según Hechos 17: 26, la existencia humana tiene lugar en dos dimensiones: el tiempo y el espacio.

¿Cómo demuestra uno que Dios es el Propietario/Señor en estas dos dimensiones fundamentales de la vida?

La Biblia proporciona una señal clara para que la humanidad reconozca el Señorío de Dios a lo largo del tiempo: «Santificad mis sábados, y sean por señal entre mí y vosotros, para que sepáis que yo soy Jehová, vuestro Dios» (Ezequiel 20: 20). El sábado ha sido una señal de señorío desde el principio junto con el árbol del conocimiento del bien y del mal. Aparentemente, Adán y Eva no fallaron esta parte de la prueba.



Dios también ha dado señales claras para que la humanidad reconozca su señorío por el espacio, sobre el mundo material: «Nos pide que lo reconozcamos como el Dador de todas las cosas, y por esta razón ha dicho: De todas vuestras posesiones me reservo la décima parte para mí mismo, además de los donativos y las ofrendas, que deben ser llevados a mi tesorería» (*Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 69). Elena G. de White también escribió: «Los diezmos y las ofrendas dedicados a Dios son un reconocimiento de su derecho sobre nosotros, lo cual proviene de la creación; también un reconocimiento de su derecho a través de la redención. Por cuanto todo nuestro poder deriva de Cristo, esas ofrendas han de fluir de nosotros a Dios. Deben recordarnos siempre lo que por la redención Dios tiene derecho a pedirnos, pues ese derecho abarca todo lo demás» (*Testimonios para la iglesia*, t. 6, p. 477).

La señal tiene tres elementos: Diezmo, presentes y ofrendas. El diezmo es el 10% de nuestros ingresos. Los presentes son una donación especial. Las ofrendas son donaciones sistemáticas en proporción a las bendiciones recibidas. Dar es una señal esencial del señorío de Dios porque el dinero o la posesión material tienen la capacidad de competir con Dios por el señorío. «Ninguno puede servir a dos señores, porque odiará al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas» (Mateo 6: 24).

En un artículo, la señora White establece un estrecho paralelismo entre las dos señales del señorío de Dios, el guardar el sábado y devolver el diezmo: «Dios ha santificado el séptimo día. Esa porción específica de tiempo puesta aparte por Dios mismo para el culto religioso, continúa siendo tan sagrada hoy como cuando fue santificada por primera vez por nuestro Creador. Asimismo el diezmo de nuestras entradas es santo a Jehová» (*Review and Herald*, 16 de mayo de 1882). También desafió a los creyentes por guardar uno y descuidar al otro: «Mientras nosotros como pueblo procuramos fielmente dar a Dios el tiempo que él se ha reservado como suyo, ¿no le daremos también esa parte de nuestros recursos que él reclama?» (*Review and Herald*, 16 de mayo de 1882).

Al guardar el sábado, nos recordamos a nosotros mismos y

Señales de reavivamiento

reconocemos que no solo el séptimo día le pertenece a él, sino todos los días de la semana y todos los días de nuestra vida. Al devolver el diezmo y traer nuestros dones y ofrendas, nos recordamos a nosotros mismos y reconocemos que no solamente una parte de nuestros ingresos le pertenece, sino todas nuestras pertenencias y el mundo material.

Parte III: Diezmos y ofrendas en el contexto del reavivamiento y la reforma

Regularmente, Dios ha apelado a su pueblo para que se someta a un reavivamiento y una reforma. El reavivamiento es una invitación a apartarse de los dioses extranjeros y reconocerlo como el único Señor de sus vidas. Fuera de los libros de Moisés, las referencias al sistema de diezmo están estrechamente relacionadas con el contexto del reavivamiento y la reforma.

La Biblia informa sobre la reforma que tuvo lugar durante la época del rey Josías (2 Crónicas 29-31). Los principales componentes del reavivamiento de Josías fueron: El templo restaurado, los servicios de adoración restaurados, la Pascua se celebró una vez más y los levitas restaurados al ministerio. Podemos leer acerca de la respuesta del pueblo al llamado al reavivamiento y a la reforma: «Cuando este edicto fue divulgado, los hijos de Israel dieron muchas primicias de grano, vino, aceite, miel, y de todos los frutos de la tierra; trajeron asimismo en abundancia los diezmos de todas las cosas» (2 Crónicas 31: 5).

El mismo proceso se describe en el libro de Nehemías (Nehemías 10: 37, 38; 12: 44; 13: 5, 12). Durante este tiempo de reavivamiento, Esdras leyó la ley. El culto corporativo fue restaurado. El pueblo se comprometió con la fidelidad a Dios en el diezmo y en las ofrendas. Se establecieron almacenes para el diezmo y las ofrendas.

El tiempo del profeta Malaquías fue un tiempo de apostasía y el Libro es una apelación de Dios a su pueblo. Un extracto del primer capítulo describe a la nación rebelde: «El hijo honra al



padre y el siervo a su señor. Si, pues, yo soy padre, ¿dónde está mi honra?; y si soy señor, ¿dónde está mi temor?» (Malaquías 1: 6). La cuestión principal era la ausencia del reconocimiento de Dios como Maestro, como Señor.

El capítulo 3 presenta la súplica de Dios a su pueblo. Es un llamado a regresar, un llamamiento al reavivamiento. «Desde los días de vuestros padres os apartáis de mis leyes y no las guardáis. ¡Volveos a mí y yo me volveré a vosotros!, ha dicho Jehová de los ejércitos. Pero vosotros decís: “¿En qué hemos de volvernos?”» (Malaquías 3: 7). Después de escuchar a Dios, el pueblo hace una pregunta pertinente: ¿Cómo debemos demostrar que hemos regresado a Dios? Antes de que les dé la respuesta, le recuerda a la gente cómo se han apartado de él: «¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y aún preguntáis: “¿En qué te hemos robado?”. En vuestros diezmos y ofrendas. Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado» (Malaquías 3: 8, 9) Estaban robando a Dios el honor que se merece como Dios. Finaliza la conversación con un llamado: «Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi Casa: Probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, a ver si no os abro las ventanas de los cielos y derramo sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde» (Malaquías 3: 10)

El proceso de reavivamiento y reforma, en el libro de Malaquías, se puede resumir en tres pasos: 1) Diálogo extenso sobre la apostasía, 2) Un llamado a regresar a Dios, 3) Reformar los caminos; incluyendo devolver un diezmo fiel y las ofrendas.

Conclusión

Desde el 2010, la Iglesia Adventista del Séptimo Día ha hecho del reavivamiento un tema importante. ¿Ha echado raíces este mensaje en la iglesia y en mi corazón? Durante este tiempo, el pueblo de Dios necesita reconocer que Dios es Dueño y tiene el señorío. Una manera práctica es devolver un diezmo fiel y las ofrendas apropiadas. Así es como le damos el honor que se le debe.

Prometo:

Devolver fielmente el diezmo del Señor (10% de mis ingresos).

Dedicar un porcentaje (_____) de mis ingresos como ofrenda regular al Señor.



GOD FIRST

ADVENTIST STEWARDSHIP MINISTRIES